

2

Evaluación de la capacidad nacional en residuos médicos

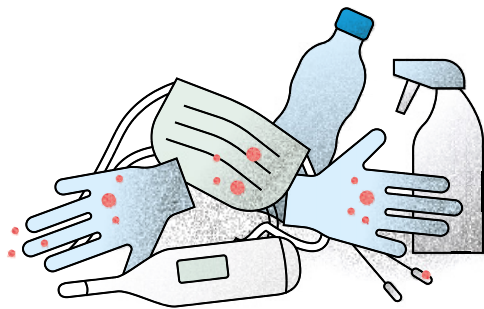
NO A LOS VERTIDOS INCONTROLADOS, NO A LA QUEMA A CIELO ABIERTO
Proteger el medio ambiente y nuestra salud

Para mayor información visitar unep.org/es o contactar a **Kevin Helps** (Jefe, Unidad GEF, Subdivisión de Químicos y Salud, PNUMA) kevin.helps@un.org

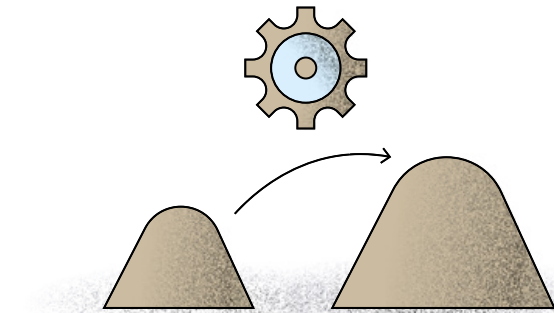
Las Secretarías de los Convenios de Basilea, Rotterdam y Estocolmo recomiendan "Tratar la gestión de residuos, incluidos los residuos médicos, domésticos y otros residuos peligrosos, como un servicio público urgente y esencial para minimizar los posibles impactos secundarios sobre la salud y el medio ambiente."

Rolph Payet, Secretario Ejecutivo de los Convenios de Basilea, Rotterdam y Estocolmo

El problema



La gestión ambientalmente racional de los residuos médicos es uno de los desafíos clave en tiempos normales en muchos países. Durante emergencias como la pandemia de la COVID-19, estos desafíos se magnifican.



Cualquier respuesta de los países debe basarse en maximizar el uso de las instalaciones existentes.



Falta de datos:

Faltan datos suficientes sobre las cantidades de residuos médicos que se pueden generar y sobre la infraestructura de tratamiento a nivel nacional, los cuales son necesarios para que el gobierno desarrolle estrategias. Los gobiernos también deben formular un marco regulatorio, apoyar el acceso a la tecnología y, eventualmente, desarrollar capacidades para el manejo ambientalmente racional de los residuos en el futuro. Este proceso debe involucrar la participación de todos los actores.



Falta de conocimiento o capacidad:

La COVID-19 puede conducir a un rápido aumento en la cantidad de residuos médicos generados. A menudo hay una falta de conocimiento o capacidad para realizar evaluaciones para proporcionar un pronóstico preciso de las cantidades de residuos médicos que probablemente se generarán.



Estados afectados por desastres/ conflictos y operaciones humanitarias vulnerables:

La situación es aún más desafiante en contextos donde la gestión de residuos depende en gran medida del sector informal, que a menudo emplea a algunas de las personas más vulnerables (p. ej. refugiados, migrantes, habitantes de barrios marginales y pobres urbanos), así como también en asentamientos informales, o en campamentos y entornos similares.

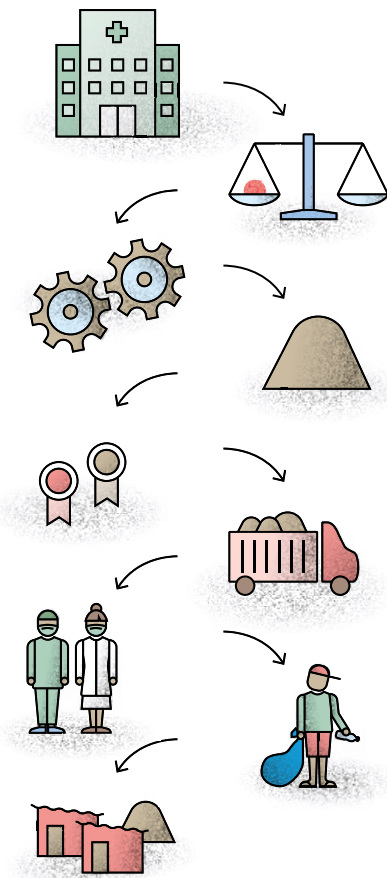


Falta de identificación geográfica:

Es fundamental identificar puntos críticos de generación y segregación de residuos médicos, así como rutas para la transferencia, almacenamiento, tratamiento y disposición final.

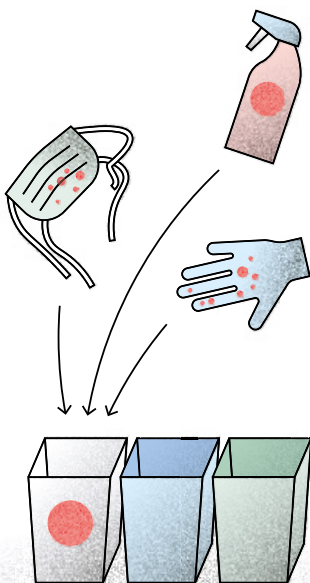
Guía:

Para determinar la preparación y la capacidad para gestionar un aumento potencialmente significativo en la generación de residuos procedentes de la COVID-19, se debe realizar un inventario nacional de políticas y regulaciones sobre residuos médicos, infraestructura y su nivel de uso actual. Esto debería incluir:



1. Identificación de todos los **centros de atención médica pública y privada**, incluidos hospitales y clínicas médicas.
2. Confirmación de la existencia de legislación nacional, políticas y un plan de atención médica, y/o procedimientos para la gestión de residuos médicos (incluida la respuesta de emergencia). Los recursos presupuestarios deben confirmarse y asignarse para implementar los planes. Para obtener más información, consulte la Ficha informativa sobre legislación.
3. Verificación de todas las **soluciones / tecnologías de residuos médicos** que operan actualmente en el país y su ubicación. Las soluciones pueden incluir tecnologías preferidas, como autoclaves, esterilización, incineradores comerciales de doble cámara, rellenos sanitarios de residuos peligrosos (p. ej. MTD/MPA), soluciones temporales como incineradores De-Montfort e incineradores de barril con inducción de aire y otras posibles soluciones/tecnologías menos adecuadas (por ejemplo, entierro en foso en el sitio). Para obtener más información, consulte la Ficha informativa sobre tecnologías.
4. Identificación de la capacidad de tratamiento sobrante (disponible) de residuos para cada solución/tecnología de residuos médicos.
5. Validación de cualquier **solución/tecnología alternativa de residuos médicos** que pueda emplearse como contingencia temporal durante este período y su facilidad de implementación y uso.
6. Planificación de escenarios para la gestión del volumen de residuos de la COVID-19 (p. ej. bajo, medio, alto) en función de los volúmenes de residuos proyectados. A esto debe seguirle la aclaración de los sistemas nacionales de recolección de residuos sólidos.
7. Determinación de la cantidad de **personal de atención médica y trabajadores de residuos disponibles** para operaciones de residuos médicos, su nivel de conocimiento para la gestión de residuos de la COVID-19 y si se requerirá capacitación específica.
8. Evaluación del sector informal de gestión de residuos y su contribución a la capacidad nacional general, según corresponda.
9. Evaluación de las capacidades de gestión de residuos en puntos críticos de desplazamiento humanitario (campamentos y entornos similares) y asentamientos informales, su conexión con los servicios nacionales / locales y cualquier requisito especial, según corresponda.

Hechos



En situaciones normales, es obligatorio en todos los países que los residuos médicos y otros residuos peligrosos se separen en origen para evitar contaminación, exposición tóxica o lesiones.

En China, desde el brote anterior de SARs, muchas ciudades introdujeron sistemas centralizados de recolección de residuos médicos con segregación apropiada, almacenamiento temporal antes de su envío a tratamiento/destrucción, incluyendo el diseño adecuado de equipos y vehículos.

Los Tratados, Convenios y Acuerdos Multilaterales Ambientales, tales como el Convenio de Basilea, el Convenio de Estocolmo, el Convenio de Rotterdam, el Protocolo de Montreal y el Convenio de Londres exigen detener el vertido ilegal y el comercio de residuos peligrosos. Para implementar estos tratados, se necesita un inventario nacional de los residuos de la COVID-19 generados, y la identificación de tecnologías nacionales adecuadas de gestión de residuos. Para desarrollarlos, puede utilizar la tabla al final de esta ficha informativa.

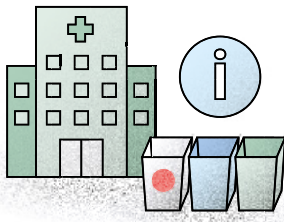
Más de 3.000 millones de personas en todo el mundo carecen de acceso a instalaciones controladas de disposición de residuos.

Los residuos domésticos de las personas sometidas a cuarentena y/o tratamiento también deberían controlarse y enviarse a los establecimientos de salud para su eliminación segura con el fin evitar el riesgo de infección cruzada.

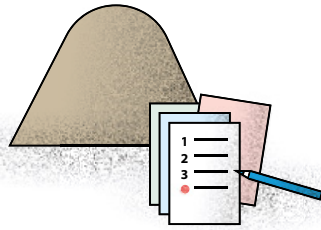
Los hospitales y clínicas deben evitar el vertido o la quema a cielo abierto de residuos médicos, y no deben agregar residuos médicos a los residuos municipales para su eliminación.

Algunos hospitales pueden tener sistemas ineficientes de tratamiento o disposición que presentan el riesgo de un impacto negativo en la salud pública y el medio ambiente, a través de la posible liberación de productos químicos nocivos (dioxinas y furanos), la liberación de aguas residuales y productos químicos peligrosos en cuerpos de agua y suelo.

El camino a seguir



1 Con base en la orientación del PNUMA, desarrollar una plantilla y procedimientos para la **evaluación de la capacidad de tratamiento** de residuos médicos. El objetivo es reunir información sobre la generación de residuos médicos en los puntos de origen, y sobre el sistema actual de recolección, segregación, transferencia, almacenamiento y tratamiento, incluidas las tecnologías.

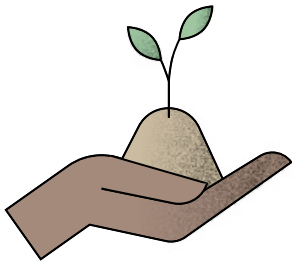


2 Desarrollar una metodología para el análisis de los datos anteriores para **generar inventarios nacionales** y evaluación de la capacidad. Esto debe incluir estimaciones sólidas, proyecciones plausibles y planificación de contingencia.



3 Llevar a cabo **entrenamientos** para el desarrollo de inventarios nacionales de residuos médicos, identificar brechas en el sistema de gestión actual, y asegurar una mejor operación de las soluciones de residuos existentes o planificadas.

Recursos



El PNUMA ha estado apoyando durante más de dos décadas en la creación de capacidad local y nacional sobre gestión de residuos.



La UNEA-4 adoptó una **resolución** sobre la gestión racional de los productos químicos y los residuos, incluidos inventarios, evaluaciones del sistema de gestión de residuos y la identificación de brechas, establecimiento de metas, identificación de intervenciones adecuadas a través de la consideración de las preocupaciones de los actores (sociales, económicas y ambientales) y el uso de la Evaluación de Sostenibilidad de Tecnologías para identificar las mejores soluciones tecnológicas.



La resolución también enfatiza la naturaleza transversal del problema en el logro de las metas relevantes de los ODS y alienta a los países a fortalecer la integración de productos químicos y residuos en los presupuestos nacionales y las políticas sectoriales. Para mayor información, revisar las [Guías del PNUMA/IETC](#).

